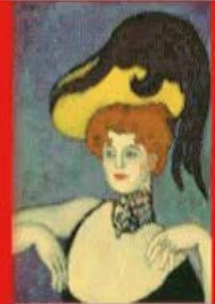

Selección Número 619

No me hubiera perdido un Seminario por nada en el mundo — PHILIPPE SOLLERS
Ganaremos porque no tenemos otra elección — AGNES AFLALO

www.lacanquotidien.fr

Lacan Cotidiano



A propósito de “*Déjeuner chez Wittgenstein*”
por Olivier Linden



“Siempre me he sentido afortunado por sobrevivir (...). No me quedaba otra cosa que hacer que refugiarme en la razón y emprender cualquier cosa con ella, porque lo que atañía al cuerpo no producía nada. Eso estaba vacío.”(1) En este extracto de entrevista, Thomas Bernhard muestra una solución de la que nos proponen convertirnos en los espectadores. La adaptación teatral de su obra *Déjeuner chez Wittgenstein*, puesta en escena por Krystian Lupa, se ha representado con ocasión del Festival de Otoño (2).

En el escenario se reconoce fácilmente al autor en los rasgos de su personaje, el filósofo Wittgenstein, en el momento en que éste abandona el psiquiátrico para volver a vivir con sus hermanas. De su obra filosófica no escucharemos gran cosa, salvo que se sitúa del lado de la lógica. Asistimos más bien a los difíciles reencuentros en este apartamento anticuado que es una tumba para sus ocupantes. Durante la primera, y larga, primera escena, vemos a las dos hermanas prepararse para la primera cena en familia. La mayor se afana –todo debe ser perfecto- y desgrana las recomendaciones médicas que le han prodigado con el fin de cuidar a ese encanto de hermano pequeño. La menor bebe a sorbos su enésimo vaso de vino mientras reprocha a su hermana haber sacado a Ludwig del Hospital. Todo el rencor que se profesan la una a la otra aflora en función de lo que han hecho, o no, por su hermano. ¿Qué pasa en este apartamento? ¿Qué es lo que pasa en la cabeza de estos personajes? En la pared, numerosos retratos de los difuntos de la familia. En la buhardilla, escondidos, los retratos de las hermanas que intentan en vano inscribirse en esa filiación. El hermano les exigirá que exhiban esos cuadros y soporten sus sarcasmos apuntando a su ausencia de parecido y de valor artístico. Porque el arte es lo que está en juego. Las hermanas son actrices de teatro; pero actúan poco, y solo en lo que quieren, cuando quieren –como el padre les ha legado el 51% del teatro pueden imponer sus elecciones. En otras palabras, no se esfuerzan mucho, pero no son capaces de liberarse de la tutela de los padres de los que no sabremos si han sido tan fríos como su imagen en la pared. El blasón solo es la representación truncada de una realidad imposible de atrapar. En el último acto, Ludwig durante

una de sus numerosas crisis de cólera, le dará la vuelta a todos estos lienzos, de lo que las hermanas se darán cuenta tarde, por lo fijada que está su huella. Él desplazará los muebles, mandará a paseo la preciada vajilla. Pero uno no se deshace tan fácilmente de una herencia. Entre los innumerables interrogantes que suscita la obra, está la cuestión de la libertad que pretende cada uno sin conseguirla. Quien va más lejos en esta lucha permanente, es el hermano filósofo. Ahí donde las hermanas han renunciado hace tiempo, machacadas por su síntoma obsesivo o alcohólico, él intenta abstraerse de la novel a familiar y destroza a quienes le profesan una admiración y un amor casi incestuoso, su último lazo social. Desde una perspectiva de la representación, hay una disyunción total entre el cuerpo de este hombre, incapaz de servirse él solo un vaso de agua o de comprar su ropa interior, y su espíritu, cuya agitación traiciona el *work in progress* de una obra conceptual importante. Se trata sin embargo del mismo sujeto, que esquiva cualquier identificación o nominación pero que está atravesado por todos lados por el lenguaje. La puesta en escena, de un virtuosismo y de una precisión desconcertantes proporciona un marco riguroso a esta orgía de violencia doméstica. El escenario, como en otras obras de Lupa, está estrictamente delimitado por una cinta rectangular y un pequeño cordón rojo que a veces se iluminan discretamente pero que no se franquearán. ¿Ilusión de dominio? Si los actores esta noche no intentan atravesar la pantalla del fantasma, el aluvión de palabras insanas está en el origen de una onda expansiva que va a chocar contra el público de lleno haciéndole reaccionar con risitas secas y nerviosas. Y el que ríe más a menudo y más fuerte que los demás, sin partirse de risa por ello, es el propio Krystian Lupa, presente esa noche para sostener a los actores a los que acompaña desde hace veinte años.

Traducción:

Fe

Lacruz

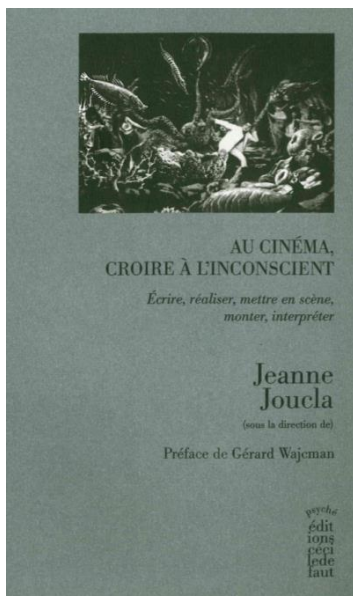
1: Höller H., *Thomas Bernhard, une vie*, L'Arche, 1994, p. 41.

2: El Festival de Otoño dedicaba a Krystian Lupa un "retrato", presentando en diciembre de 2016 tres de sus producciones, una de ellas, "Déjeuner chez Wittgenstein", en el Teatro de la Villa.

Es un ensayo de Jacques-Alain Miller, Paidós, 2014.

En el cine, creer en el inconsciente

por Cécile Wojnarowski



Me gusta ir al cine sola para no tener que comentar la película y sobre todo para no tener que responder a la pregunta inevitable: “¿Te gustó?”. En su seminario, Lacan nos dice lo que para nosotros es el valor del cine: “ Ahí, la máscara es otra cosa, es lo irreal de la proyección”. Por eso necesito un tiempo para salir de ese semblante de sueño despierto y prolongarlo un poco.

Para mi felicidad, las veladas “cine - psicoanálisis” no producen ese efecto de comentario, que vendría a justificar o a dar la clave de la película. Más bien, permiten percibir lo que se nos escapa y abren un acceso a lo que se vio y escuchó a pesar de nosotros.

Al cine, creer en el inconsciente, es el resultado de esta experiencia. La obra testimonia el recorrido de psicoanalistas resurgido en asociación con una sala de cine, un público y las obras, y también del encuentro con los realizadores y los actores que vienen a conversar con ellos. Muestra que el cine no es una práctica solitaria, ni para el realizador, ni para los actores, ni para el espectador. Benoît Jacquot, primer invitado de esos debates, testimonia los efectos de contingencia inducidos por el encuentro de “la psique y el cuerpo” en un set de filmación.

Los autores de *Al cine, creer en el inconsciente* saben que el cine nació al mismo tiempo que el psicoanálisis y que a pesar de que Freud se mostró desafiante respecto a la representación del texto del inconsciente por el cine, Lacan, por su parte se refiere a él en varias ocasiones - encontraremos de hecho esas referencias al final del libro. Lacan ha rendido homenaje al cine por tocar la verdad, *vía* la ficción. En su texto sobre *El músico asesino* de Benoît Jacquot, Lacan precisa: “en eso consiste el talento: en darle al blanco”

En la pantalla, en efecto, el objeto mirada es convocado, magnetizando el deseo. Serge Toubiana, invitado de las últimas jornadas de la ECF, recuerda en su libro *Los fantasmas del recuerdo*, que su primer encuentro con el cine fue traumático y decisivo: “Finalmente agradezco a mis padres de haberme llevado a ver *La strada*. Ver esa película me hizo crecer al proyectarme a un universo incomprensible de adultos. No me identifiqué con ningún personaje, ni con ningún actor. La película me aceptó como espectador, me toleró como espectador clandestino. Esa idea nunca me abandonó, me sigue aún hoy: no hay placer más grande que la de ser un espectador clandestino. Todo lo que vemos y todo lo que nos pasa reenvía a ese lugar de espectador que debemos ocupar secretamente. Para sentir placer”. Ese lugar se dibuja sutilmente en todo *Al cine, creer en el inconsciente*, produciendo además una ganancia de saber. Es ocupado tanto por los realizadores mismos, descubriendo la fuerza de sus gestos, como por los espectadores iluminados que son los autores de la obra y por nosotros mismos, lectores y espectadores.

En su prefacio, Gérard Wajcman evoca “la extraordinaria fuerza ordinaria del cine”. Esta fórmula podría concernir los diferentes textos incluidos en el libro. Como se demuestra a partir de la película *Titanic*, que es de las películas que más gustan, de las que hacen que amemos el cine, de las que nos hacen decir que el cine es importante (para los que no se refieren exclusivamente a la obras maestras).

Expresa de manera destacada cómo la fuerza del cine es la de conectar cada uno con el mundo, al revés del mito de la caverna de Platón. El cine americano, según él, es particularmente propicio para anudar lo íntimo a los eventos del mundo, para considerar el mundo como compañero. La Historia (con mayúscula) no es solamente el cuadro en el que se desarrolla la historia (con minúscula) están anudadas. Con la película *Titanic*, asistimos también al naufragio del mundo antiguo, de la sociedad de clases, así como al naufragio de los ideales de una sociedad sin clases. Y además, es también la historia de la emancipación de las mujeres, de una mujer. Es en este sentido que G. Wajcman afirma que “el cine es el psicoanálisis del siglo”. El desafío es como el del psicoanálisis “estar a la altura del tiempo que vive”, como lo dijo Lacan.

Al cine, creer en el inconsciente comienza y termina con una referencia de Lacan sobre el mito de la caverna de Platón. “Platón estaría plenamente satisfecho por esta invención. No hay mejor ilustración para el arte que lo que Platón pone de relieve en su visión del mundo. Lo que se expresa en el mito de la caverna, lo vemos todos los días ilustrado por esos rayos danzantes que vienen sobre la pantalla a manifestar todos los sentimientos al estado de sombras”. El eco, portador de la voz funciona en el mismo registro. Pero ahí donde Platón supone que la verdad se encuentra en el exterior, Lacan propone otra cosa. En eso, él sigue siendo estructuralista y ubica el nacimiento del lenguaje. Esta analogía le da toda su pertinencia al título del libro.

Al cine, creer en el inconsciente, curioso título puesto a prueba en el encuentro con los realizadores. La primera parte del libro reagrupa entrevistas con Benoît Jacquot, Pascal Bonitzer, Sophie Fillières y Mathieu Amalric. Nos damos cuenta cómo algo va más allá del *querer decir*, del *querer significar* del realizador. Algo no sabido se declina para cada uno en un *bien decir*. Y un efecto sorpresa surge.

Lo que reúne a estos artistas, es su relación al texto con el deseo de llevar las cosas al punto más agudo: el de un sin límite de lo femenino para Sophie Filières, el del amor para Benoît Jacquot, o inclusive el de la duda del deseo para Pascal Bonitzer. Con Mathieu Amalric es un trabajo de lectura de Simenon con el opera en *El cuarto azul*. La palabra y el texto se encuentran anudados con la imagen y el cuerpo. “Es siempre algo arrancado a lo imposible” concluye Sophie Filières.

Para el realizador, una pregunta recorre su obra. Lo rebasa y por consiguiente también nos rebasa. Y sin embargo no se trata de renunciar a atraparla. La obra se origina de este embrollo con lo real, que no se deja reducir a una imagen o una palabra. ¿Jean Genet no hizo acaso el proyecto de “querer descubrir está herida secreta de todo ser e inclusive toda cosa, con el fin que ella les ilumine?

Traducción: Cinthya Estrada.

establecido por Jacques-Alain Miller, Paidós, 2014.

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Director de la redacción Pierre-Gilles

Guéguen pgquequen@orange.fr

Directora de la publicación Eve Miller-Rose eve.navarin@gmail.com

Consejero Jacques-Alain Miller

- Comité de lectura

Anne-Charlotte Gauthier, Pierre-Gilles Guéguen, Catherine Lazarus-Matet, Jacques-Alain Miller, Eve Miller-Rose, Eric Zuliani

- Equipo de Lacan Cotidiano

Edición: Cécile Favreau, Luc Garcia

Difusión Eric Zuliani

Diseñadores Viktor & William Francboizel vwfcbzl@gmail.com

Técnico Mark Francboizel & Olivier Ripoll

Mediador patachónvaldès patachon.valdes@gmail.com

- Responsable de la traducción al español y maquetación:
Mario Elkin Ramírez mariceelkin@gmail.com por la Nueva Escuela
Lacaniana.

Traductores: Fe Lacruz y Cinthya Estrada.

Seguir Lacan Cotidiano:

- ecf-messenger@yahoogroupes.fr ▫ lista de información de las actualidades de l'école de la cause freudienne y de las acf
- responsable : Éric Zuliani
- pipolnews@europsychoanalysis.eu ▫ lista de difusión de l'eurofédération de psychanalyse
- responsable : Gil Caroz
- amp-ugbar@elistas.net ▫ lista de difusión de l'association mondiale de psychanalyse
- responsable : Oscar Ventura
- secretary@amp-nls.org ▫ lista de difusión de la new lacanian school of psychanalysis
- responsables : Florencia Shanahan y Anne Béraud
- EBP-Veredas@yahoogrupos.com.br ▫ lista sobre el psicoanálisis de difusión privada y promovida por la AMP en sintonía con la escola brasileira de psicanálise ▫ moderadora : Patricia Badari ▫ traduction lacan quotidien en el Brasil : Maria do Carmo Dias Batista
- eolpostal@webmatter12.com.ar ▫ Lista de difusión de la Escuela de la Orientación lacaniana ▫ Responsable Silvia de Luca
- mavictoriacla@icloud.com ▫ NEL NOTICIAS, lista de la Nueva Escuela Lacaniana ▫ Responsable María Victoria Clavijo
- comunicacion@elp.org.es ▫ Comunicaciones ELP. Lista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis ▫ Responsable: Gaby Medin

Para acceder al sitio Lacan Cotidiano en
Francés LacanQuotidien.fr [PULSE AQUI](#)

•Para los autores

Las propuestas de textos para una publicación en Lacan Cotidiano deben dirigirse por mail (catherine lazarus-matet clazarusm@wanadoo.fr) o directamente sen el sitio lacanquotidien.fr pulsando en: "proposez un article",

Enviado en word ▫ Police : Calibri ▫ tamaño de caracteres : 12 ▫ Interlinea: 1,15 ▫ Paragrafo : Justificado

▫ Notas : al final del texto, police 10 •